



ideas

EN LA MIRA

Evolución de la competitividad en la producción de soja en Argentina. Un enfoque regional

EDICIÓN N°5

Julio 2025

Por Dr. Ignacio Trucco

Evolución de la competitividad en la producción de soja en Argentina. Un enfoque regional

La producción agrícola en Argentina atraviesa una situación crítica, marcada por una tendencia general a la reducción de los márgenes agropecuarios. Se sabe, a priori, que esto no es equivalente en todas las regiones y en todos los cultivos, pero constituye una tendencia de fondo que afecta a la totalidad del sector y, por lo tanto, debe ser objeto de análisis a fin de buscar alternativas. En este informe se analizarán los factores que explican la tendencia hacia la pérdida de rentabilidad, considerando los precios internacionales y los distintos componentes que definen el costo de producción y comercialización de la producción de soja, en tanto cultivo de referencia y principal producto de exportación agrícola. Se analizan en este contexto las diferencias regionales que se desarrollan en torno a esta tendencia general. Y, finalmente, se considera el rol que tiene la estructura impositiva, por un lado, y, por otro, la política económica monetaria y cambiaria que también inciden profundizando esta tendencia general.

Tendencias generales en los factores de la competitividad en la producción de soja

Es posible organizar y separar los principales factores de competitividad en la producción agrícola argentina considerando los componentes que definen el margen de beneficio de dicha actividad. En una aproximación simplificada se pueden establecer tres momentos básicos que participan de la definición de la competitividad agrícola, en la determinación de:

- el precio
- los costos operativos
- los costos de comercialización

En cada caso, influyen diferentes variables como las condiciones internacionales, tecnológicas o de infraestructura, asuntos impositivos, tarifarios o aduaneros, el precio de los combustibles, o de la fuerza de trabajo, etc. Se trata, en este punto, de discernir en cada caso los determinantes principales y observar la evolución de cada uno de estos componentes en la determinación del margen de beneficio de la actividad como un indicador clave de la competitividad agrícola.

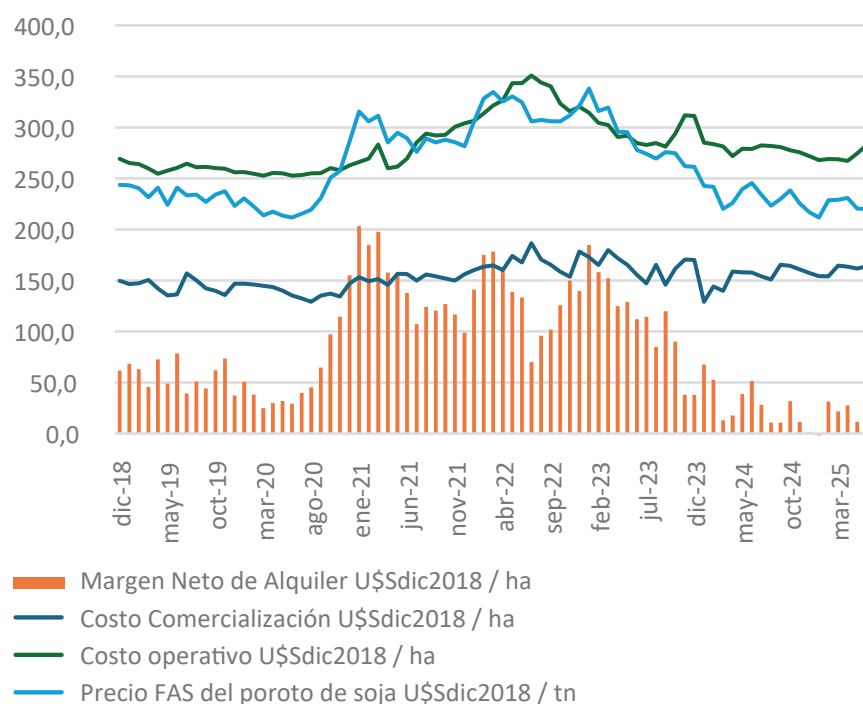
Como se dijo previamente, se tomará el caso de la producción de soja, principal producto agrícola de exportación de la Argentina para analizar los factores de competitividad. En este caso se analizará un período particular afectado por un ciclo relativamente corto de ascenso y descenso del precio de las materias primas que se produjo con la salida de la pandemia de Covid19 y luego la guerra ruso-ucraniana,

que luego declina hasta retomar condiciones similares al período anterior en torno a mediados de 2023. El período seleccionado será de diciembre de 2018 hasta junio de 2025, a fin de abarcar el ciclo de ascenso y descenso completo, así como también un conjunto de años anteriores y posteriores.

En el caso de los ingresos, este se define por la cantidad producida, relativamente estable en términos de rendimientos, multiplicada por el precio internacional del producto, menos una serie de costos y tributos, fundamentalmente, las retenciones a la soja, que separan el precio interno (FAS) del internacional (FOB) en un determinado porcentaje. En la actualidad las retenciones volvieron a situarse en el 33% del valor de la exportación, después de haber transitado una baja temporaria con una alícuota del 26%. Por su parte, los costos de comercialización se componen de diferentes elementos, sin embargo, predomina aquí el concepto de fletes, es decir, el costo de trasladar la producción a los centros de comercialización. Finalmente, los costos operativos pueden ser divididos en cuatro componentes: labranza, cosecha, semillas e insumos (agroquímicos y fertilizantes).

Estos son los componentes fundamentales que definen el margen bruto de la producción de soja y, si se le quita el componente del alquiler del campo, independientemente de quien produzca, sea el dueño o el contratista, se obtiene el margen neto. En este caso se supondrá, a fin de simplificar el análisis, que el alquiler del campo se sitúa en torno al 30% del valor de la producción. Este valor surge de diferentes mediciones y constituye una base de comparación promedio aunque persistan variaciones significativas.

Gráfico 1: Evolución del margen en la producción de Soja en Argentina.



Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>

En el gráfico 1 se puede observar la evolución de las tres dimensiones que definen el rendimiento y el margen neto para la producción de soja. Para construir este valor, se tomó el valor en dólares corrientes de cada concepto y se lo deflactó por la inflación de los Estados Unidos a fin de obtener una medida comparable a lo largo del tiempo, evitando la nominalidad que imprime la inflación internacional. Por otra parte, los indicadores fueron contruidos como un promedio simple de un conjunto de regiones con rendimientos y costos relativos diferentes¹. No obstante, en el siguiente apartado se analizarán las diferencias regionales, estas diferencias se ubican en torno al promedio aquí presentado, es decir, que comparten la tendencia general que aquí se analiza.

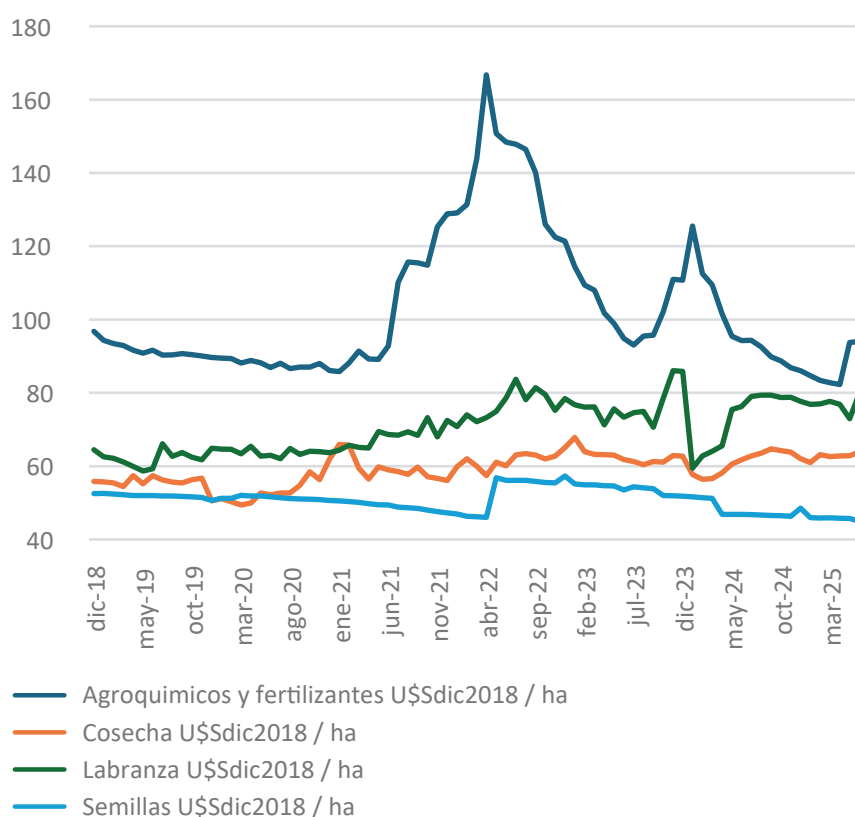
Como puede verse en el gráfico mencionado, luego de este ciclo (en su fase tanto ascendente como descendente) en los precios de las materias primas, los márgenes retornan a los valores previos al mismo a lo largo de 2023. Sin embargo, a partir de octubre de 2023 la caída no se detuvo y se profundizó hasta llegar prácticamente a cero en la última medición en junio de 2025.

Esta caída se puede explicar tomando la comparativa punta a punta, es decir, entre diciembre de 2018 y junio de 2025. Allí puede verse que se produjo una caída del 9,3% en el precio internacional medido en términos reales, pero también un aumento de los costos, tanto en la comercialización, como en los costos operativos, del 9,4% y del 5% respectivamente. En síntesis, menores ingresos y mayores costos redujeron dramáticamente el margen de rentabilidad de la actividad llevándolo a cero para el promedio nacional.

Por otra parte, puede verse en el gráfico 2, la evolución de los principales componentes de los costos operativos. Allí se observa el abaratamiento relativo de aquellos costos con un alto componente importado, y un encarecimiento de los costos nacionales que se concentran la cosecha y la labranza. De hecho, los agroquímicos y fertilizantes se redujeron un -3% en términos reales, mientras que las semillas bajaron un 14%. Por su parte, los costos de cosecha sufrieron un incremento del 15% mientras que los de labranza lo hicieron en un 24%.

1. Las regiones relevadas por la Revista Márgenes Agropecuarios son: Sgo. del Estero, Salta, sudoeste Bs As, sudeste Bs As, norte Bs As / sur SF, sur ER, sur Córdoba, oeste Bs As. En todos los casos, se presentan dos estimaciones de rendimientos y costos, una estimación alta y otra baja. Para este cálculo se tomó un promedio simple de todos los escenarios planteados.

Gráfico 2: Evolución del margen en la producción de Soja en Argentina.



Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>

En términos generales, puede verse cómo el costo local ha ganado peso en la estructura de costos agrícolas, los cuales se componen fundamentalmente del gasto en combustible, fuerza de trabajo, implementos agrícolas y amortizaciones. Es importante señalar que este tipo de costos están influenciados por la política económica y se relacionan de forma directa con el proceso de apreciación cambiaria que, de hecho, comienza a desarrollarse a inicios del año 2021 y se profundiza en 2024. Esto puede verse en la estructura de costos, la cual, en efecto, tal y como lo muestra la tabla 1, modificó su composición entre las dos puntas de la serie, incrementando su peso la cosecha, la labranza y la comercialización respecto de los componentes en donde priman los insumos importados.

Tabla 1: Estructura de costos operativos y comercialización

	Agroquímicos y fertilizantes	Cosecha	Labranza	Semillas	Comercialización
dic-18	23,07%	13,31%	15,38%	12,52%	35,71%
jun-25	21,05%	14,31%	17,89%	10,06%	36,68%

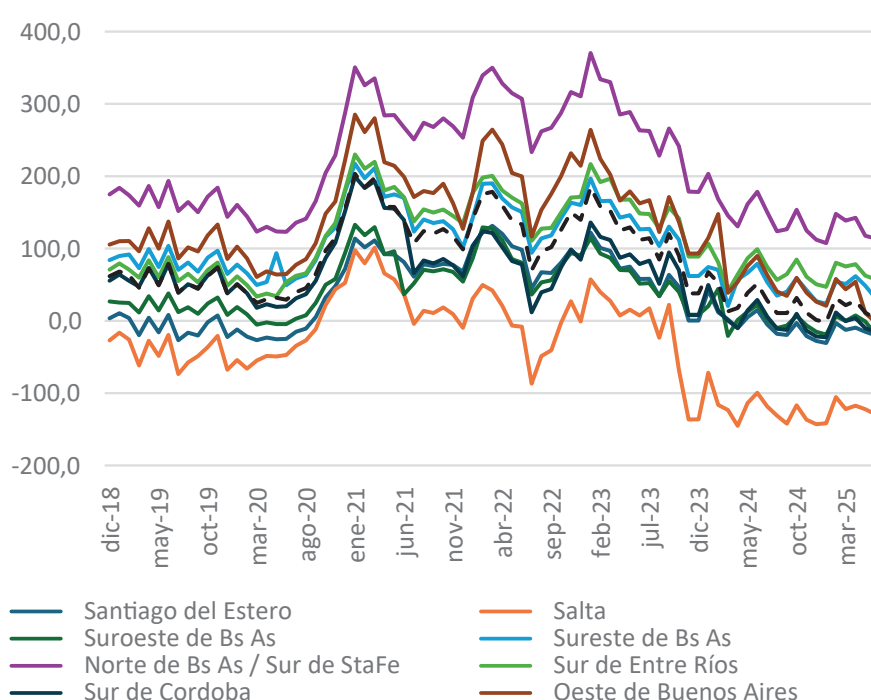
Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>

Las asimetrías regionales en la competitividad agrícola sojera

Gráfico 3: Evolución del margen neto en la producción de soja. Por regiones.

Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>

Tal y como se indicó previamente, el promedio general oculta diferencias regionales relevantes que deben ser consideradas en el análisis de la evolución de los márgenes agrícolas, en este caso para la producción de poroto de soja. En el gráfico 3, se resume la evolución del margen neto de las diferentes regiones informadas por la Revista Márgenes Agropecuarios. Como puede verse, la caída de los márgenes agrícolas, luego del ciclo, se desarrolló con diferencias regionales significativas incluso modificando la estructura de dichos márgenes.



En primer lugar, y en términos generales, se puede observar una convergencia de los márgenes netos de la mayor parte de las regiones en torno al promedio simple, lo que indica que este promedio constituye una medida relevante del rendimiento de la mayor parte de la producción nacional. Sin embargo, la región de mayor rentabilidad, el norte de Buenos Aires y el sur de Santa Fe, ha logrado evitar las mayores pérdidas en el margen de ganancia, mientras que la de menor rentabilidad, Salta, ha perdido en una proporción mayor. Es posible observar, por otra parte, regiones que se vieron particularmente afectadas a pesar de partir de rendimientos y márgenes relativamente más altos al inicio de la serie. Por un lado, el oeste de la Provincia de Buenos Aires, y por otra parte, el sur de Córdoba, en ambos casos han perdido posiciones relativas, siendo superadas por el sur de Entre Ríos. Finalmente, regiones como Santiago del Estero o el suroeste de la Provincia de Buenos Aires, si bien pasaron a tener rendimientos negativos, tuvieron reducciones en los márgenes de menor intensidad.

Tabla 2: Variación en márgenes y costos. Comparación entre promedios trimestrales abril, mayo y junio de 2025, vs. diciembre de 2018, enero y febrero de 2019.

En la tabla 2 se resumen diferentes indicadores. En primer lugar, las variaciones porcentuales de los márgenes brutos, en los costos operativos y en los gastos de comercialización, pero también el nivel de margen neto promedio de los últimos tres meses y la variación absoluta de los márgenes netos. Para analizar las variaciones, tanto porcentuales como absolutas también se toman promedios trimestrales, en este caso, los promedios de los últimos tres meses (abril, mayo y junio de 2025) y se los compara con los primeros tres meses de la serie (diciembre de 2018, y enero y febrero de 2019).

	Var.% Márgenes brutos	Var.% Costos operativos	Var. % Gastos de Comercialización	Márgenes Netos prom. abr-jun 2025	Var. Abs. Márgenes Netos
Salta	-64,3%	10,2%	17,2%	-122,8	-99,7
Sur de Córdoba	-31,0%	8,4%	5,7%	-7,1	-65,4
Oeste de Buenos Aires	-28,6%	7,8%	10,2%	21,1	-87,6
Suroeste de Bs As	-23,4%	-3,0%	9,2%	-3,8	-29,3
Santiago del Estero	-19,7%	-11,2%	18,2%	-14,7	-20,7
Sureste de Bs As	-19,6%	-2,5%	8,7%	47,5	-40,9
Norte de Bs As / Sur de Sta Fe	-9,1%	15,8%	23,6%	124,7	-52,7
Sur de Entre Ríos	-8,2%	-2,2%	-18,1%	66,2	-7,4

Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>. En todos casos, se evalúan las variables a precios constantes, corregidas por la inflación de los Estados Unidos y expresadas en dólares de diciembre de 2018.

Como puede verse, Salta, el Sur de Córdoba y Oeste de Buenos Aires, fueron las regiones más afectadas por la caída de la rentabilidad, mientras que el sur de Entre Ríos fue la región menos afectada. La zona de mayores rendimientos agrícolas tuvo un impacto relevante en la pérdida de márgenes netos dado un significativo aumento de los costos pero al partir de rendimientos relativamente altos, logran soportar con mayor holgura dicha caída. No obstante, en términos generales puede observarse cómo en la actualidad la mitad de las regiones ya operan con márgenes netos negativos (Salta, sur de Córdoba, Suroeste de Buenos Aires y Santiago del Estero) y dos más pueden llegar a una situación similar en poco tiempo si la tendencia persiste (Sureste de Buenos Aires y Oeste de Buenos Aires).

El impacto de la política económica y tributaria

Los procesos que definen la trayectoria de rentabilidad de cualquier sector económico tienen siempre una influencia de la política pública, es decir, de la acción estatal en el desarrollo económico. Pueden hacerse diferentes clasificaciones de la política económica a la hora de incidir en la rentabilidad: aquellas diseñadas explícitamente para afectar a un sector, o aquellas que se aplican transversalmente a todos los sectores, se pueden distinguir también aquellas políticas que afectan directamente la rentabilidad empresarial de aquellas que lo hacen indirectamente, y finalmente, se puede hacer una distinción según el mecanismo utilizado tributario, monetario, cambiario, gasto o inversión pública, regulatorio, etc.

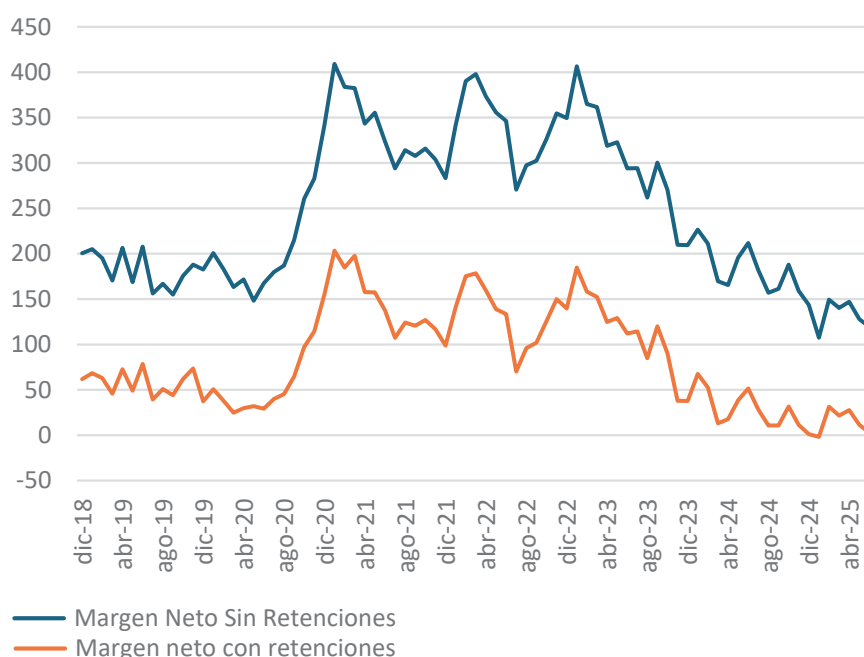
Aquí se hará una aproximación simplificada a dos tipos de políticas, por un lado, aquellas de carácter tributario que afectan específica y directamente al sector agrícola y, por otro, la política monetaria y cambiaria que si bien se define para la economía argentina en su conjunto tiene implicancias sectoriales. En el caso de la política tributaria o arancelaria se destaca naturalmente el peso de las retenciones a las exportaciones agrícolas. La Fundación Agropecuaria para el Desarrollo de la Argentina (FADA), hace una estimación de la participación de distintos tipos de impuestos en la carga tributaria que impacta sobre la producción agrícola (tomando como referencia la producción de soja, maíz y trigo). En este caso, se puede observar en la tabla 3 el resultado de la estimación hecha por FADA y el extraordinario peso que las retenciones tienen en dicha estructura. Del total de la carga tributaria que recae sobre la actividad el 60,6% corresponde sólo a retenciones. Naturalmente, esta incidencia se mantiene más o menos estable, al menos desde que las retenciones fueron reestablecidas en septiembre de 2018 con el esquema para soja de 18%, más el 12% del valor de la exportación con el tope de 4 pesos por dólar exportado. Por lo tanto tiene un impacto no tanto en la dinámica de la rentabilidad sino en el nivel de la misma desplazando la curva de rentabilidades hacia arriba o hacia abajo.

Tabla 3: Composición de la carga tributaria de las explotaciones agrícolas. Junio 2025.

Tipo de impuesto	Participación
Retenciones	60,6%
Impuestosa los créditos y débitos	3,2%
Ganancias y saldos técnicos de IVA	28,4%
Impuestos provinciales (inmobiliario, IIBB, sellos)	6,8%
Tasas municipales	1%
Total	100%

Fuente: Fundación FADA.
<https://drive.google.com/drive/folders/1BWFV2JE6U1bdK03ecf4LNvkXuAWc7iRi>

Gráfico 4: Evolución del margen neto con y sin retenciones. Dólares por ha constantes dic-2018.



Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>.

En el gráfico 4 se puede ver la diferencia entre el margen neto de la producción de soja con retenciones, es decir, la misma que se vio previamente, contra el margen neto estimado considerando la eliminación de dicho tributo. Como puede verse se produce una separación entre ambas curvas, aunque manteniendo una dinámica similar. Desde febrero de 2024, la rentabilidad agrícola ha acelerado su caída y perforado el nivel promedio de fines de 2018 y 2019, hasta volverse prácticamente cero en el margen neto en la última medición. Sin el esquema de retenciones el margen promedio se elevaría a 120 dólares (constantes a precios internacionales de diciembre de 2018) por hectárea, aproximadamente equivalente a la rentabilidad efectiva de agosto de 2023. Merece notarse adicionalmente que si se elimina el régimen de retenciones la caída de la rentabilidad es más pronunciada dado el impacto que las retenciones tienen sobre el alquiler de la tierra, reduciéndolo. Más retenciones implican menos rentabilidad pero también alquileres más baratos y ello modera la dinámica de la curva de márgenes aun cuando se encuentre siempre en un nivel estructuralmente más alto.

El escenario sin retenciones tampoco resulta neutral en términos regionales. Si bien se trata de un porcentaje que afecta por igual a toda exportación el impacto absoluto en los rendimientos cambia según la productividad de los suelos. En la tabla 4 se resume la situación para las distintas regiones.

Tabla 4: Márgenes agropecuarios con y sin retenciones y ganancia diferencial. Promedio abril, mayo y junio de 2025. Dólares constantes de diciembre de 2018.

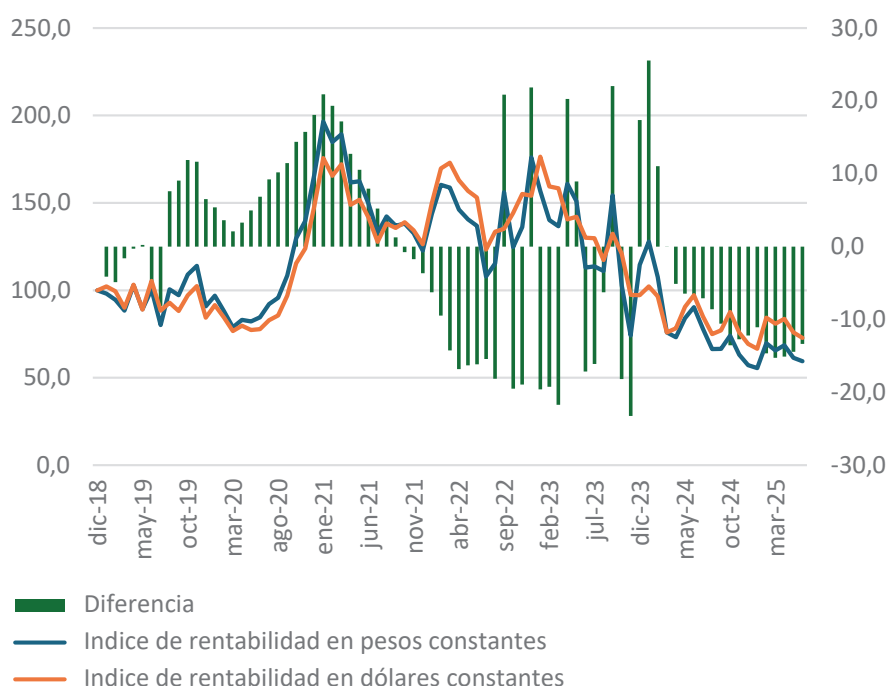
Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios y <https://fred.stlouisfed.org/>.

	Margen neto con retenciones	Margen neto sin retenciones	Ganancia adicional por ha
Norte de BsAs / Sur de Sta. Fe	124,7	292,6	167,9
Oeste de Buenos Aires	21,1	168,6	147,5
Salta	-122,8	-9,4	113,5
Sur de Córdoba	-7,1	106,2	113,3
Sureste de Bs As	47,5	159,5	112,0
Sur de Entre Ríos	66,2	177,3	111,1
Santiago del Estero	-14,7	75,6	90,4
Suroeste de Bs As	-3,8	80,5	84,3
Promedio simple	13,9	131,4	117,5

Como puede verse en esta tabla las más favorecidas por una eliminación de las retenciones son las regiones de mayor productividad. En particular, el norte de Buenos Aires y el sur de Santa Fe, y en segundo lugar, el oeste de Buenos Aires, obtendrían 167,9 y 147,5 dólares constantes por hectárea, respectivamente. Debe notarse, adicionalmente, que en este escenario, recuperarían rentabilidades positivas todas las regiones salvo Salta.

Finalmente, puede evaluarse la incidencia de la política económica de tipo cambiaria y monetaria, considerando la evolución de la rentabilidad agrícola no ya evaluada en términos de la inflación internacional sino nacional, es decir, en relación al índice que refleja la evolución del valor de una canasta local de bienes y servicios. Este indicador resulta relevante pues los productores no evalúan sus ingresos únicamente por su rentabilidad internacional sino también por la capacidad que tienen para comprar bienes y servicios en el país en donde viven. En el gráfico 5 se presentan dos números índices que reflejan esta diferencia: por un lado, el índice de los márgenes brutos corregidos por la inflación internacional y, por otro lado, índice de los márgenes brutos corregidos por la inflación local. Para calcular este último índice se toma el margen agrícola en dólares corrientes, se lo multiplica por el tipo de cambio oficial que reciben los exportadores (se consideraron los “dólares soja” implementados a partir de 2022) y se lo deflacta por la inflación nacional tomando como base diciembre de 2018.

Gráfico 5: Índice de rentabilidad en dólares y en pesos constantes. Base=diciembre 2018.



Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios, INDEC y <https://fred.stlouisfed.org/>.

Cuando el índice de rentabilidad real local supera al de rentabilidad internacional significa que los márgenes incrementaron más su capacidad para comprar más bienes en el país que en el exterior, es decir, que la política monetaria y cambiaria favorece la rentabilidad local. A la inversa significa que la rentabilidad de los exportadores pierde capacidad de compra de los bienes y servicios que componen la canasta de referencia en la Argentina. Como puede observarse, a partir de agosto de 2019, se produjo un proceso de depreciación cambiaria real que mejoró en términos locales la capacidad de compra del margen bruto por hectárea en la producción de soja. Ello se revirtió en octubre de 2021 cuando se inició un ciclo de apreciación cambiaria seguido de una etapa de gran inestabilidad asociada a los cambios en el valor del dólar con la introducción de regímenes especiales aplicados en distintos meses de 2022 y 2023. Finalmente, luego de la devaluación de diciembre de 2024 que da inicio a la política económica de la nueva administración, la apreciación cambiaria retorna en abril de 2024, en un contexto de caída en la rentabilidad general.

Con este nuevo ciclo de apreciación la capacidad de compra del margen bruto de la producción agrícola ha perdido más capacidad de compra a nivel local que a nivel internacional y esta diferencia se puede medir como la resta entre ambas curvas (barras verdes del gráfico 5). En la tabla 5 se resume el valor de dicha diferencia en junio de 2025 para las distintas regiones analizadas.

	% de caída en la rentabilidad local respecto de dic 2018	Puntos porcentuales de la variación internacional	Puntos porcentuales de la variación local	Participación de la variación local
Norte de Bs As / Sur de Sta Fe	25,7	9,1	16,7	64,8%
Sur de Entre Ríos	27,5	11,2	16,3	59,2%
Santiago del Estero	36,8	22,6	14,2	38,6%
Sureste de Bs As	39,4	25,7	13,6	34,6%
Sur de Córdoba	46,2	34,1	12,1	26,1%
Suroeste de Bs As	46,8	34,8	11,9	25,5%
Oeste de Buenos Aires	47,4	35,6	11,8	24,9%
Salta	73,8	68,0	5,9	8,0%
Promedio simple	40,5	27,2	13,4	33,0%

Tabla 5: Diferencia entre el índice de rentabilidad internacional y local por regiones. Junio de 2025.

Fuente: elaboración propia en base a Revista Márgenes Agropecuarios, INDEC y <https://fred.stlouisfed.org/>.

Esta diferencia puede ser interpretada del siguiente modo: entre diciembre de 2018 y junio de 2025, el valor real del margen bruto en la producción de soja cayó un 40%, frente a los precios internos. De esta caída, 27,2 puntos porcentuales corresponden a la variación en moneda dura (cambios en los precios internacionales y en los costos, que fue evaluada en el primer apartado de este informe) y 13,4 puntos porcentuales se pueden atribuir a la apreciación cambiaria, es decir, el 33% de la pérdida. Como puede verse, en las regiones menos afectadas por la rentabilidad en moneda dura reciben un mayor impacto de la apreciación local, pero también ello debe ser matizado dado que allí puede predominar una orientación más internacional de la producción y ser menos relevante el costo de la vida local.

Debe hacerse una última aclaración al respecto de la incidencia de la política económica. En este apartado, se evaluó la incidencia directa de la apreciación cambiaria en la rentabilidad observando la pérdida de capacidad de compra en moneda local del margen agrícola. Pero, simultáneamente, el proceso de apreciación cambiaria incide en los costos encareciendo la fuerza de trabajo, implementos y otros componentes del costo local, expresados en moneda dura, y ello erosionó la rentabilidad considerando que el precio internacional no se modifica por esta política.

Consideraciones finales

En este informe se realizó una aproximación a las condiciones de competitividad agrícola evaluando la evolución de los márgenes en la producción de soja en su evolución reciente, antes y después del ciclo de los precios internacionales desarrollado entre 2021 y 2023. Como pudo verse, luego de la finalización del ciclo la situación comparada con el inicio de la serie ha empeorado. En particular pueden observarse ciertos rasgos:

- En términos reales, los precios internacionales cayeron en torno a un 7%. Pero también se observó un incremento de los costos tanto operativos como de comercialización que afectaron la rentabilidad promedio llevándola hasta prácticamente a cero para el promedio simple de las regiones argentinas. Sin embargo, esto no se replica en todas las regiones. Las más favorecidas por la productividad de los suelos conservan rentabilidades positivas, pero en la actualidad cuatro regiones ya operan con rentabilidades negativas.
- Se puso en evidencia también la importancia del régimen de retenciones este contexto, sin embargo, se mostró también como la tendencia no depende de este costo adicional.
- Se pudo observar también que las condiciones estructurales de rentabilidad agrícola están afectadas por la política de apreciación cambiaria que implicó una pérdida adicional de rentabilidad real (en este caso medida en relación a la capacidad de compra local) pero que también influyó en el encarecimiento de los costos locales.
- Entre los diferentes componentes del costo sojero se destacan los asociados a la comercialización definidos fundamentalmente por el traslado de la producción a los puertos. Estos incrementaron su participación hasta llegar al 36% de los costos totales. Se pudo observar cómo, en el caso del sur de Entre Ríos, éste constituyó un factor clave de competitividad afectando positivamente la rentabilidad agrícola. Debería llamar la atención este aspecto pues las ventajas de una estrategia de inversión pública y privada en materia de transporte son evidentes. En particular aprovechando los recursos provenientes de las retenciones a las exportaciones, lo que podría provocar un salto de rentabilidad transformando las condiciones de producción y de vida de una gran proporción de productores agrícolas de la Argentina.



DEMOS
JULIO 2025

IDEAS EN LA MIRA

Evolución de la competitividad en la producción de soja en Argentina. Un enfoque regional

*Por Dr. Ignacio Trucco